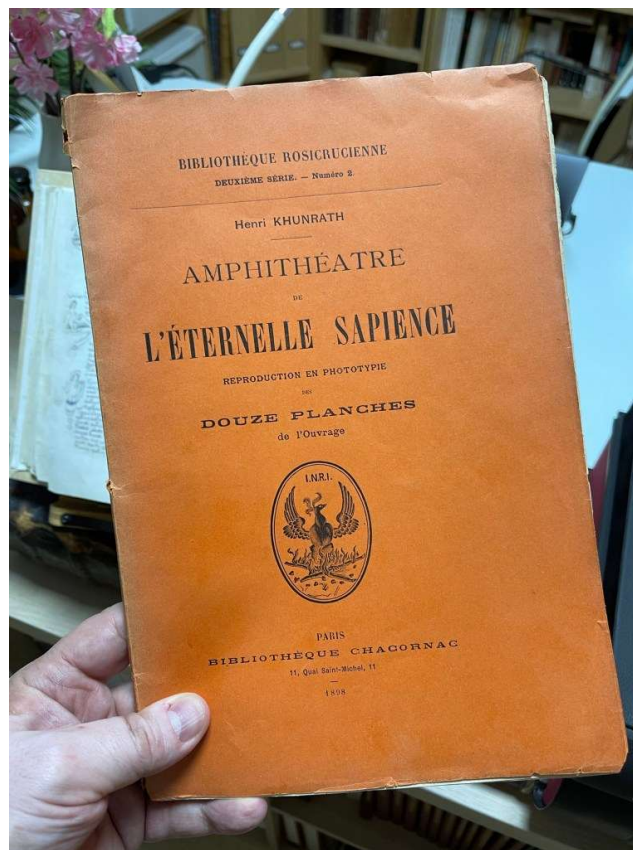


La Doble Edición de 1914 del *Mutus Liber*
por
José Rodríguez Guerrero

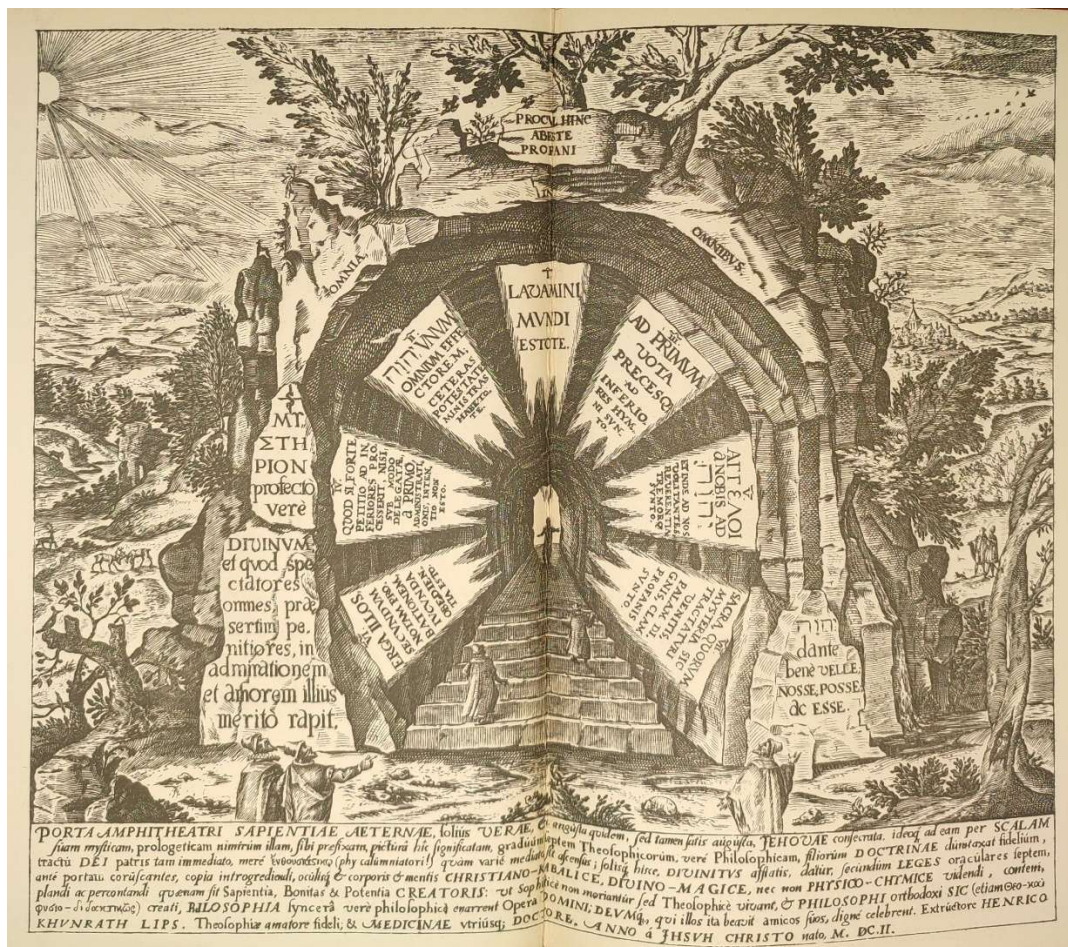
I. *Presentación del Texto.*

Entre 1898 y 1900, la librería Chacornac, fundada unos años antes por Henri Chacornac (1855-1907), junto a su mujer Marie-Pauline Lermine (1858-1922), hizo una edición en 2 volúmenes in-4 (58+182 pp.) del *Amphithéâtre de l'éternelle sapience* de Heinrich Khunrath. Formaba parte de su colección *Bibliothèque Chacornac*, e incluía una explicación de las láminas según las opiniones de Papus (1865-1916) y Emmanuel Lalande (1868-1926), alias Marc Haven. La traducción al francés del texto de Khunrath fue realizada por Grillot de Givry (1874-1929).

Como complemento se hizo un cuaderno in-4 (1898) titulado *Amphithéâtre de l'éternelle sapience. Reproduction en phototypie des douze planches de l'ouvrage*. Contenía el frontispicio del original latino, un grabado con la efigie de su autor y nueve láminas a doble página que, abiertas, daban la sensación de una edición de lujo en gran folio. No había texto adicional.



Portada de mi ejemplar del *Amphithéâtre de l'éternelle sapience* de 1898



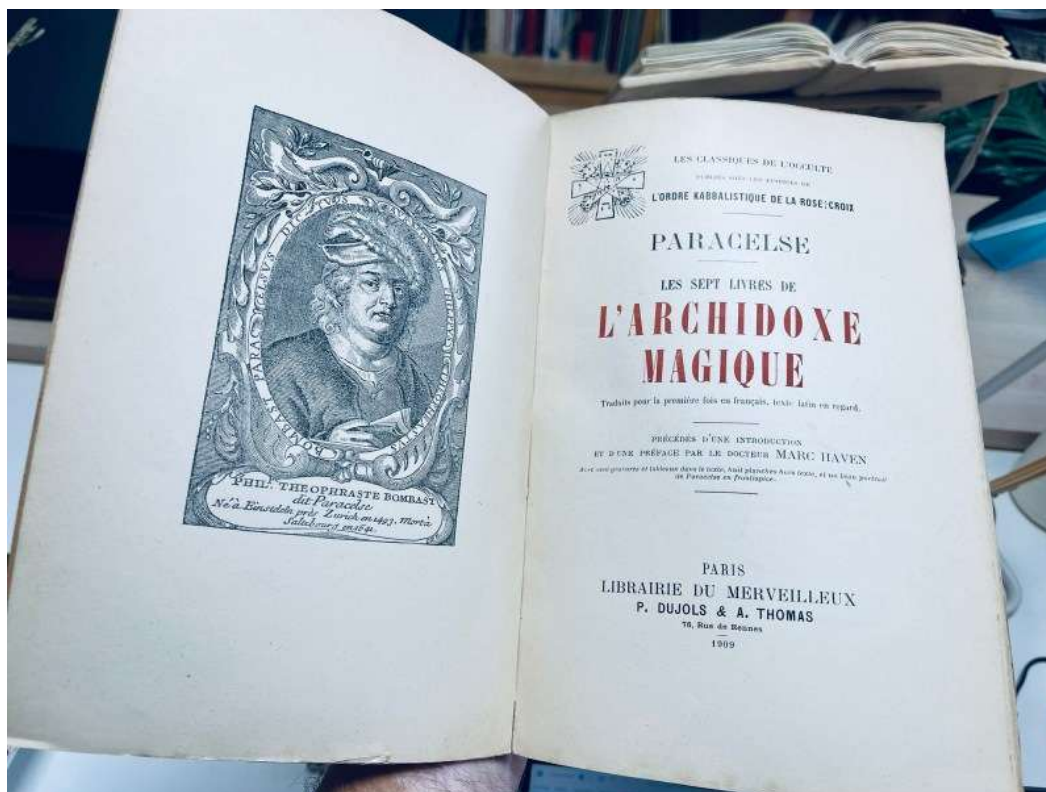
Amphithéâtre de l'éternelle sapience de 1898
Lámina interior impresa a doble página

Al ser todo imagen, se optó por una reproducción en fototipia, para lograr una fina reticulación. Las estampas de este cuadernillo tuvieron un gran impacto, no sólo entre los aficionados a esoterismo de esa época, sino también entre lectores curiosos, investigadores del arte y artistas afines a movimientos sincréticos de fondos simbolistas, contrapuntuales, abstractos o esoterizantes.

El éxito se debió en gran medida a su amplia promoción, pues Chacornac adquirió en 1901 la cercana *Librairie du Merveilleux* de Lucien Chamuel (1867-1936), reuniendo unos fondos extraordinarios. Los inventarió parcialmente en tres catálogos razonados (1903, 1906, 1912), junto a sus hijos Paul (1884-1964) y Louis Chacornac (1888- 1955). Sus repertorios regulares de esoterismo, bajo el nombre de *Revue Bibliographique des Sciences Hermétiques*, eran los más demandados de Francia. También editaba la revista *Le Voile d'Isis, organe hebdomadaire du Groupe indépendant d'études ésotériques de Paris* (1890-1935), fundada y dirigida por Papus, que era el boletín cotidiano de referencia para todos los aficionados a estos temas.

El fallecimiento de Henri Chacornac en 1907 hizo que sus hijos vendieran la *Librairie du Merveilleux* a uno de los tertulianos habituales del lugar, un profesor de letras llamado Pierre Dujols (1862-1926), aficionado a la alquimia, la cábala, el hermetismo filosófico y el esoterismo cristiano; quien contó con el apoyo económico del joven Alexandre-Albéric Thomas (1886-1914), un ingeniero técnico especializado en electricidad, fascinado por el neognosticismo, el espiritismo y las prácticas masónicas. Se trasladaron al 76 rue de Rennes, donde disponían de una amplia trastienda, con varias estancias, que servían de espacio de reunión, almacén de material alquímico y oficina editorial.

El catálogo periódico de Dujols era conocido como *Bibliothèque Des Sciences Esoteriques* y destacó por sus eruditos comentarios de cada libro. Lanzó varias colecciones de textos, como una *Bibliothèque des Hautes Sciences*, con especial atención a la alquimia. Contactó con especialistas para que le ayudasen. Por ejemplo, el ya mencionado Lalande le entregó una traducción de *Les Sept Livres de l'Archidoxe Magique* (1909) atribuidos a Paracelso, con una brevísima presentación¹.



Mi ejemplar de *Les Sept Livres de l'Archidoxe Magique* (1909)

Sin embargo, Dujols tuvo que limitar su actividad desde 1911, al ver agravada una artrosis degenerativa que le afectaba desde hacía mucho tiempo. Cerró su local definitivamente a finales de 1913. En su último catálogo, de agosto de ese año, anuncia

¹ [ps-]PARACELSUS (1909), *Les sept livres de l'archidoxe magique. Traduits pour la première fois en français, texte latin en regard. Précédés d'une introduction et d'une préface par Marc Haven*, P. Dujols & A. Thomas, Paris. Emmanuel Lalande trabajó años antes con Albert Poisson (1864-1893) en la traducción de obras alquímicas al francés. Por ejemplo, colaboró con él en los *Cinq traités d'alchimie des plus grands philosophes* (Chacornac, 1890), cuya versión original iba a ser en un principio más extensa. Entre las obras que no llegaron a incluirse, se cuentan tratados atribuidos a Paracelso (*Le Ciel des Philosophes*; *Le Trésor des trésors des alchimistes*), Khālīd ibn Yazīd (*Le livre des trois paroles de Kalid, le roi très-subtil*), Avicena (*Traité de la formation des pierres par agglutination et cristallisation*), Eck de Sultzbach (*La Clef des Philosophes, Jeu des enfants et travail de femmes, composé en 1489*) y un anónimo *Traité philosophique du blanc et du rouge*. El proyecto original se conserva en formato manuscrito bajo el título de *Bibliothèque hermétique*. Londres, Wellcome Library, Ms. 3934, s. XIX, 407 pp. Poisson y Lalande idearon otra colección alquímica mucho mayor, para la que tenían traducidos dieciséis tratados, que irían complementados por un catálogo general de autores alquímicos. Su loable empresa nunca llegaría a tocar las prensas y quedó en un tomo manuscrito titulado *Bibliothèque alchimique*. Londres, Wellcome Library, Ms. 3945, s. XIX, 299 ff. Dujols era conocedor de todas estas actividades de Lalande. Sobre este hombre: JEAN-CHRISTOPHE BOUCLY, (2025), *Les disciples de Maître Philippe - Vie, oeuvres et doctrines*, Editions de la Tarente, Aubagne, pp. 99-134.

que seguirá con su labor de catalogación y venta en el 43 de la Rue de Fleurus. Así se anunciaba en el número de noviembre de la revista *Le Symbolisme*²:

“Librairie du Merveilleux. P. DUJOLS, 43, rue de Fleurus, Paris (VI) Spécialité d’ouvrages relatifs à l’Alchimie, l’Astrologie, la Franc-Maçonnerie, etc. CATALOGUE SUR DEMANDE. M. Dujols s’est engagé à faire bénéficier d’une remise spéciale tous les abonnés au Symbolisme qui le chargeront de leurs achats de livres. Il se tient également à leur disposition, s’ils ont des livres à vendre ou à échanger. Nous engageons nos lecteurs à demander à M. Dujols son dernier catalogue (No 7 – Août 1913). Ils y trouveront des notices bibliographiques fort bien rédigées et très instructives. Les dernières pages sont consacrées à L’Initiation Maçonnique que vient de publier M. Charles Nicoullaud”.

En el 76 rue de Rennes, un viejo amigo de Dujols, llamado Alphonse Depras (ca.1856-1946), también profesor de letras, amante del argot francés, el latín y el griego, emprendió una nueva librería llamada *Librairie de la renaissance universelle*³. Contó con el apoyo de Papus, Antoine Rougier (1877-1927) y Emmanuel Lalande⁴. En la revista *La Vie montpelliéraine*, podemos ver que pensaban aprovechar el amplio espacio del local, incluido el laboratorio que tenían allí instalado Dujols con los hermanos Thomas⁵:

“La Renaissance Universelle ayant un immeuble a son nom, à Paris, 76, rue de Rennes, avec bibliothèque, salle de conférence, musée, laboratoire, maison d’édition et librairie sous cette firme. La direction est confiée a un Comité composé de MM. D. Lalande, D. Encausse, professeur Rougier; M. Léon de Combes est nommé secrétaire général de la Direction”.

Impulsaron una revista con el mismo nombre, *La Renaissance Universelle: Revue Générale des Hautes Études*, que pretendía reunir a colaboradores de publicaciones desaparecidas como *Mysteria*; *l’Initiation* o *Annales du XX^e Siècle*⁶. En su primer número confirman que estaban preparando sus instalaciones con:

“...une remarquable bibliothèque d’ouvrages rares à consulter sur place; 2° Une bibliothèque de prêt; 3° Un Musée; 4° Une salle de conférences; 5 ° Une maison d’édition qui

² *Le Symbolisme*, 14, p. 56.

³ Se trasladó desde una librería anticuaria que regentaba en el 9, rue du Chambon. El esoterismo era uno de sus temas habituales. Publicó varios catálogos. El número 7 trata específicamente sobre ciencias esotéricas, alquimia, cábala y hermetismo. Es autor de *Cours de rédaction: degré élémentaire* (1880) y un *Cours de rédaction: degré moyen et supérieur* (1883). Su obra más célebre es *Le Français de tous les jours* (1919), que publicó con el membrete de su *Librairie de la renaissance universelle*. Hizo una versión ampliada en 1926, en dos tomos: *Le Français de tous les jours. Première partie : Coup d’oeil sur la vie pratique et formules usuelles de conversation. Deuxième partie: Formules usuelles de conversation, Gallicismes, Argot. Deuxième Édition, revue et augmentée.*

⁴ En *Les Annales du XX^e siècle*, febrero 1914, p. 76, aparece Lalande como su “directeur-fondateur”.

⁵ *La Vie montpelliéraine*, junio 1914, pp. 7-8.

⁶ Sólo se publicó un número, cuyos artículos son una declaración de intenciones. Curiosamente, el nombre del editor se imprimió mal en todas partes. Aparece como “E. Depras”, cuando lo correcto es “A. Depras”: <https://www.linitiation.eu/telechargement/La-Renaissance-Universelle-n1-1914-juin.pdf>

publiera une collection composée d'œuvres nouvelles, de traductions inédites, enfin des réimpressions d'ouvrages anciens introuvables; 6° Un laboratoire; 7° Un bureau de renseignements scientifiques”.

Su colección de textos clásicos se llamó *Museum Hermeticum* y estaba coordinada por el doctor Lalande. Se inauguró con la versión francesa de *La Nuée sur le sanctuaire* de Karl von Eckartshausen (1914), introducida con una breve presentación⁷. La segunda obra era el llamado *Mutus Liber*, impreso originalmente en 1677 chez Pierre Savouret, en la ciudad de La Rochelle. Un libro únicamente de imágenes. La idea era hacer una edición de lujo en fototipia, que superase en calidad al recordado *Amphithéâtre de l'éternelle sagesse* estampado por Chacornac años atrás. Lalande explica en la presentación que tomó como modelo un ejemplar propiedad de Albert Poisson. Tras su muerte, había pasado a manos del alquimista y asesor financiero Lionel Hauser (1868-1958), quien trabajaba como representante en París de los banqueros Warburg de Hamburgo⁸.

⁷ KARL VON ECKARTSHAUSEN, (1914), *La nuée sur le sanctuaire ou quelque chose dont la philosophie orgueilleuse de notre siècle ne se doute pas*, A. Depras, Paris. Los ejemplares son escasos, porque se imprimieron muy pocos debido al comienzo de la guerra. Por ejemplo, hay uno en: Suiza, Lausanne-Dorigny, Bibliothèque cantonale et universitaire, Unithèque, cota: magasins; TVA 10296. Esta edición, con la introducción de Lalande, es conocida por la reedición integral de 1948 Chez Heugel (Éditions de Psyché). La mayoría de los catálogos bibliotecarios donde aparece esta obra con la fecha 1914 conservan en realidad la reedición de 1948. Heugel compró la antigua Librairie Beaudelot, 36, rue du Bac, que publicaba la célebre revista *Psyche. Revue de Spiritualisme Integral* (1911-1940), donde escribían alquimistas como Andrée Savoret, Victor-Emile Michelet, Phaneg, Lalande, Papus, Sedir, etc. En el periódico *Le Menestrel* (1921, 1, janvier, p. 44) se nos explica que era un punto de distribución de los escasos ejemplares de la *La nuée sur le sanctuaire* encuadernados por Depras antes de la guerra, de ahí que se conservara en este local uno de ellos y se decidiera volver a imprimirlo en 1948.

⁸ Tenía entre sus clientes a artistas como Marcel Proust (1871-1922). El periodista Henry Bidou (1873-1943), lo entrevistó en su biblioteca y laboratorio, donde le enseñó su horno atañor. Véase la revista: *Le Temps*, 7 juillet 1932, p. 3: “*AUTOUR DEL'ATHANOR* — «Avez-vous jamais vu un athanor?» me dit M. Lionel Hauser. Par un dédale de pièces dont les murs étaient garnis de livres, nous atteignîmes un cabinet dont la cheminée supportait le fourneau qui avait servi jadis à des recherches d'alchimie. C'était un cylindre de grès émaillé, d'un ton vaguement rose, coiffé d'une demi-sphère. Il se chargeait, par un orifice enveloppé d'une saillie. Le foyer se trouve au fond du cylindre. Des taches d'un noir velouté ont été laissées par le charbon de bois. Le sommet du cylindre contient un serpent. Des trous sont ménagés pour introduire le col des cornues et recueillir les produits de la distillation. Des fenêtres permettent de surveiller le feu. Pour comparer l'athanor à ses images anciennes, M. Hauser prend sur un rayon le Miracle naturel ou le grand mystère des mystères de la nature, par Honoré Marner, ouvrage décoré de médaillons d'or alchimique. Une coupe nous montre un fourneau pareil à celui qui est sous nos yeux; dans le centre se trouve le récipient fermé qui forme l'œuf philosophique. — «Ce nom d'œuf, me dit mon guide, est lié aux doctrines des alchimistes. Ils croyaient que, comme les plantes doivent naissance à des plantes, et les animaux à des animaux, les métaux devaient le jour à une certaine semence, indestructible au feu, qui les engendrait et qu'il fallait découvrir. Dans ce travail de génération, la nature tendait toujours à produire de l'or, qui est le métal le plus pur. Mais l'opération pouvait être contrariée, et elle ne produisait alors que des métaux vils, comme le plomb, le cuivre, l'étain. En débarrassant ceux-ci de leurs impuretés, on retrouvait l'or. C'est là l'ouvrage de la transmutation. Elle est essentiellement une purification. — La transmutation, dis-je, ne saurait plus passer pour une folie, depuis que les chimistes décomposent les corps que nous appelions simples.» Avec un peu de surprise, je vois que cette assimilation ne fait à mon interlocuteur qu'un plaisir médiocre et mêlé de quelque dédain. «Evidemment», répond-il avec courtoisie. Et il me montre que, si le résultat est le même, le procédé des savants d'aujourd'hui est tout différent de l'œuvre des alchimistes: «On réussit maintenant, par des moyens extrêmement puissants, à briser d'atome. Les alchimistes, loin d'usur d'une contrainte si brutale, cherchaient à imiter l'œuvre de la nature. Or comment se fait, dans la nature, la purification de l'or? Par le jeu, de deux sortes d'effluves, les uns émanés du centre de la terre, et agissant de bas en haut, les autres venant des astres, et agissant de haut en bas. C'est ce travail qu'il faut produire dans l'athanor; or il existe en effet des actions de sens opposé. Et de même que le corps humain est l'image réduite de l'univers, il est lui-même une espèce d'athanor.» A mesure que la conversation se

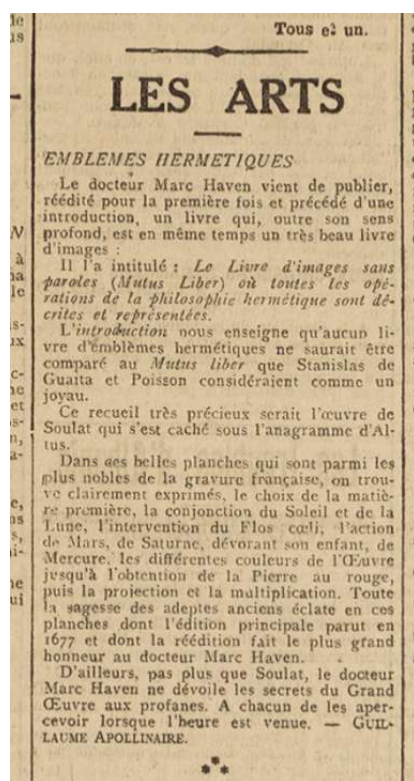
poursuit, je, vois apparaître un élément spirituel, et mystique qui manque, à peu près complètement au livre que Figuiet a écrit, il y a quatre-vingts ans, sur l'Alchimie et les alchimistes. En lisant Figuiet, on a l'impression qu'il s'agit de manipulations assez peu différentes; en somme, de celles qui se pratiquent aujourd'hui. Il semble, au contraire, d'après ce que j'entends, que toute l'œuvre des alchimistes est imprégnée de spiritualité. Voici les *Elementa chemica*, de Jean Conrad Berchusen. C'est un livre carré, relié en parchemin et publié à Leyde en 1718. Qu'est-ce qu'on y voit d'abord? L'opérateur à genoux et en prières. Et plus loin, dans un nuage, le nom d'Iahvé. Partout il est dit que l'œuvre est au-dessus des forces humaines, et qu'elle ne peut être accomplie que par le secours de Dieu. C'est un ouvrage mystique. La personne de l'exécutant, sa pureté et sa foi n'y sont pas indifférentes. Idée peu commune dans les laboratoires, mais qui a sa grandeur, et sans doute sa vérité. Il n'est pas absurde de penser que nos neveux verront peut-être dans les équations une variable nouvelle, qui sera le calculateur lui-même. — J'imagine, dis-je à M. Hauser, que l'alchimiste soit dans les conditions de pureté requises pour faire l'œuvre de purification. Comment s'y prendra-t-il? M. Hauser sourit; et me montrant ces immenses bibliothèques où sont renfermés 1.200 traités et 150 manuscrits : « Le secret de la fabrication, est là, me dit-il. Seulement les alchimistes se sont gardés du langage clair. Ils avaient pour cela des motifs de prudence. Rappelez-vous aussi que faire de l'or, c'est refaire l'œuvre à quoi tend la nature. Un tel secret ne doit pas être communiqué au vulgaire. Pour toutes ces raisons, les maîtres écrivent en style obscur. Les noms ne désignent pas ce qu'ils ont coutume de désigner. Tout est allégorie et symbole. En voici un exemple. » Il prit un recueil de quatre volumes fort rares, imprimés à Paris en 1741, et qui s'appelle la Bibliothèque des Philosophes chimiques. « Voici, me dit-il, un des textes les plus vénérables de l'alchimie. C'est la Table d'émeraude; formule attribuée à ce souverain fabuleux d'Egypte, dieu autant que roi, nommé Hermes Trismégiste. » Et il lut : « Ce qui est en bas est comme ce qui est en haut, et ce qui est en haut est comme ce qui est en bas, pour faire les miracles d'une seule chose. » — « Le texte est beau, répondis-je; c'est là, si je ne me trompe, cette collaboration des forces terrestres intérieures et des forces astrales extérieures produisant ensemble le corps parfait. » M. Hauser, poursuivit : « Et comme toutes les choses ont été et sont venues d'un, par là méditation d'un, ainsi toutes les choses sont nées de cette chose unique, par adaptation. » Ainsi, l'unité de la matière était affirmée par le dieu, père des philosophes. Le corps premier devait naturellement posséder les quatre qualités primordiales, éparses dans les autres corps, et qu'on appelle d'une façon si impropre : les quatre éléments. En effet, Hermès poursuivait : « Le soleil en est le père, la lune est sa mère; le vent l'a porté dans son ventre, la terre est sa nourrice. » — Mais comment dégager cet élément premier, base de l'univers? Ici l'oracle devenait obscur : « Tu sépareras la terre du feu, le subtil de l'épais, doucement, avec grande industrie. Il monte de la terre au ciel et, derechef, il descend à terre et il reçoit la force des choses supérieures et inférieures. » On voit bien le double jeu d'influences qui se fait dans l'alambic comme dans l'univers. Mais on voudrait; un détail plus précis. Faute de texte, revenons aux images. Je rouvris les *Elementa chemica*. Une suite de 78 figures y montre, mais à-travers quel dédale! les transformations infinies qui se succèdent dans l'athanor. Je reconnais auprès du soleil et de la lune, c'est-à-dire auprès de l'or et de l'argent, le soufre et le mercure, qui sont certainement des éléments du grand œuvre. Non pas le mercure des baromètres, ce serait trop simple. Mais le mercure des philosophes, et nul ne sait, au juste ce qu'il faut entendre par là. Une colombe paraît, puis une étoile, Pendant des pages et des pages d'incompréhensibles merveilles se succèdent dans l'œuf. Voici enfin, le triomphe de l'Œuvre. Dans l'athanor enveloppé de flammes; une figure ailée y tient le philtre. Dans la 78^e miniature, les anges en lèvent au ciel une chaise surmontée du nom rayonnant de Iahvé, tandis que sur la terre la Mort, armée d'une flèche, frappe un corps vêtu d'une robe de bure, et qui représente les impuretés de la vie. Tel est le symbole final. Quand on a éliminé tout ce qui peut être séparé et dissous, il reste l'or. La vertu de la pierre philosophale n'est nullement de créer celui-ci. Elle précipite, les impuretés. Celles-ci tombées, le métal pur apparaît. Nous feuilletâmes les Douze clefs de philosophie de frère Bâzile Valentin, parues à Paris en 1659. Je ne connais pas de figures plus étranges : un cercle, contient trois coeurs achevés en serpents. Sur ce cercle s'élève une sorte de balle ou de sphère, dans laquelle un oiseau, se tient la tête en bas. Sur cette sphère une figure de femme en équilibre, mais penchée en avant, est coiffée d'un phénix, tandis qu'une figure d'homme disposée en équerre porte sur les pieds un corbeau, et sur la tête, un aigle. De page en page, je voyais des chièvres, des squelettes, des symboles de toutes sortes, et ces hermaphrodites hicéphales qu'on appelle Rebis. Nous ouvrîmes ensuite les Secrets tirés des manuscrits du sieur abbé de Galifer, décédé à Lyon en 1670. En tête d'une copie manuscrite de l'Atalanta fugiens de Michel Maier, je vis une longue notice en écriture cryptographique. « C'est encore une description, des manipulations, me dit mon guide. Mais, comme à l'ordinaire, la matière première, sur laquelle il faut opérer, n'est, pas, indiquée. » Et tout-à-coup : — Connaissez-vous Nicolas Flamel? ajouta-t-il. — Comme tout le monde, répondis-je. Je sais qu'il était écrivain public à Paris; vers le milieu du quatorzième siècle. Il avait son échoppe, je crois, sous les piliers de Saint-Jacques-la-Boucherie. Il épousa une veuve, une dame Pernellé, plus âgée que lui, et qui n'était pas sans fortune. Mais, je ne sais pas grand-chose de plus. — Une nuit,

poursuivit M. Hauser, Flamel vit un ange, qui lui montra un livre ancien et magnifique, et qui lui dit: «Regarde, ce livre, tû- n'y comprends rien, ni toi ni bien d'autres, mais tu y verras un jour ce que nul n'y saurait voir. » Ayant parlé, l'ange. disparut. Quelle ne fut pas l'émotion de Flamel quand, un, jour de 1357; un inconnu lui vendit le livre que l'ange lui avait montré en rêve! J'en 'ai là un exemplaire, poursuivit M. Hauser. Voulez-vous le voir? Il me montra d'abord un manuscrit du dix-huitième siècle, qui était une copie de de Traité des lavures, dont l'original, de la main de Flamel; est à la Bibliothèque nationale. L'alchimiste y raconte toute, son aventure. Il m'apporta ensuite; et pareillement dans une copie du dix-huitième siècle, le livre, précieux entre tous, que l'ange avait montré à l'alchimiste. En voici le titre: Abraham, Juif, prince, prêtre, lévite, à la nation des Juifs répandue dans toute la Gaule par la colère de Dieu, salut en N. -S. J.-C. Je restai aussi embarrassé que Nicolas Flamel lui-même, car le livre était rempli de figures symboliques, dont le sens me restait impénétrable. C'est ainsi que je vis représenté un étrange massacre des Innocents, où un sol dat romain recueillait, dans Un vase le sang des victimes. Sur une cuve remplie de sang, flottaiet le soleil et la lune, c'est-à-dire l'or et l'argent. Le livre contenait de grandes malédictions, exprimées par le mot Maranatha, contre ceux qui y jetteraient les yeux, s'ils n'étaient sacrificateurs ou scribes. Etant scribe, Flamel lut au troisième feuillet toute la description, en langage clair de l'exécution du grand œuvre. Il n'y manquait que le nom de la matière première à employer. Ce suprême mystère devait être expliqué dans les feuillets suivants : mais ils étaient tout en figures, et inintelligibles. Flamel cachait son livre et cependant en mon trait ça et là des images pour se les faire expliquer. Enfin, en 1378, il décida d'aller en pèlerinage à Saint-Jacques de Compostelle. Il resta un an en Espagne sans recevoir aucune lumière. Enfin, revenant en France, il trouva dans la ville de Leon un marchand de Boulogne, lequel avait pour ami un médecin juif converti au christianisme et nommé maître Canches. En voyant les figures que Flamel portait avec lui, maître Canchés donna de grands signes de joie et expliqua sur-le-champ les emblèmes. Ainsi Flamel touchait au but de ses travaux et Canches retrouvait un livre célèbre, vénéré et perdu. Les deux hommes s'acheminèrent ensemble vers Paris. Malheureusement, à Orléans, le juif mourut. Flamel le fit enterrer à Sainte-Croix. — Ainsi, dis-je, son secret fut perdu? — Non pas. Il avait expliqué assez de choses à Flamel pour que celui-ci, après trois ans, le lundi 17 janvier 1382, pût faire heureusement la transmutation. Il mourut riche en 1418. A moins que, n'ayant trouvé le secret de l'immortalité, il n'ait passé en Asie, où il est peut être encore. Un voyageur, Paul Lucas, entendit parler de lui au dix-septième siècle. Il était alors aux Indes avec dame Pernelle, immortelle comme lui. En 1818, à Paris, un personnage qui se disait Flamel ouvrit, 22, rue de Cléry, un cours d'alchimie, où l'on s'inscrivait moyennant un droit de 300,000 francs. Mais c'était un imposteur. Cependant, je considérais le livre d'Abraham le Juif, et sa figure mystérieuse. Dans une gloire d'or entourée de nuages, un cavalier couronné fendait un arc en galopant dans les airs. Et sa monture était un animal blanc, à sabots de cheval et à tête, de lion qui crachait du feu. Un second cavalier, coiffé d'un casque, suivait le premier brandissant un cimeterre et il était monté sur un monstre rouge: Un troisième cavalier, coiffé d'un turban, portait une balance. Enfin, à l'extrême gauche de la miniature, la gueule d'un dragon vert jetait des flammes. Tandis que cet étrange cortège défilait dans le ciel, on voyait plus bas, dans un paysage terrestre, des corps de femmes, l'un nu, les autres vêtus, tous coupés en morceaux et les membres épars. Anéantissement de l'élément féminin. Tournant les pages, je vis des caducées, des croix sur lesquelles étaient fixés des serpents. Plus loin, dans une grotte, quatre rois accompagnés chacun, d'une étoile. Au dessus de cette grotte, quatre têtes d'esprits, qui semblent être les quatre points cardinaux, soufflent vers un centre commun. Leurs souffles blancs se croisant à angle droit, se réunissent dans un nuage central. Le soleil et la lune cantonnent le tableau; mais le soleil, à gauche, est voilé d'un nuage noir, et le croissant de la lune, à droite, est taché de sang. Qu'y a-t-il au fond de ces rêveries? Il y a de longs siècles de pensée. Et si, comme je le crois, la science n'est que l'histoire de la science, il est impossible, d'ignorer cette part immense du travail humain. Une bibliothèque des sciences hermétiques ne serait pas seulement un amusement pour la curiosité. Tant de labeur n'a pas été stérile. A chaque pas que l'on fait sur le chemin difficile, on rencontre des pensées magnifiques, des vues sublimes de l'un et l'autre univers, et des idées qui n'ont pas épuisé leur vertu. Henry Bidou". Como bibliófilo, Hauser también compraba libros para los Warburg, ya que París era la meca de los libreros en ese momento. El primogénito de la familia, llamado Abraham (1866-1929), había sentido desde la infancia un interés desmedido por los libros que corría parejo a su indiferencia por la finanzas. Un día, con 13 años, en el patio del colegio, Aby tomó del brazo a su hermano Max, un año menor, y le propuso un pacto: le cedería sus derechos de primogenitura y la dirección de la banca Warburg, a cambio de que Max se comprometiera a comprarle todos los libros que quisiera tener, sin límite ni traba. Ambos cumplieron lo pactado. Max se mostró como un habilísimo banquero y Aby fue adquiriendo una formidable biblioteca de más de sesenta mil volúmenes, conocida como *Kulturwissenschaftliche Bibliothek*, que afilió libremente a la Universidad de Hamburgo en 1919. En 1933, con el auge del partido Nazi, los Warburg no lo dudaron y se trasladaron a Londres. Entre sus muchas propiedades, embalaron el tesoro bibliográfico de Aby en más de 500 contenedores, que fletaron en dos embarcaciones. Ese cargamento fue el germen del

El trabajo de estampación se encargó a la Imprimerie Union, que preparó las láminas en papel japon. El título reza así⁹:

*“LE LIVRE D’IMAGES SANS PAROLES (MUTUS LIBER).
Où toutes les opérations de la philosophie hermétique sont
décrites et représentées. Réédité pour la première fois et précédé
d’une introduction par le Dr Marc Haven. Tiré à 305 exemplaires
numérotés et paraphés par l’Editeur + 10 exemplaires H.C.,
signés A . Depras. Museum Hermeticum, 76, rue de Rennes”.*
Tienen la foliatura [4] p.-15 p. de pl. 41 cm. En la última página
se puede leer: “Achevé d’imprimer le vingt trois de juin MCMXIV
sur les presses de l’Union, 46 Bld St Jacques”.

Se anunció en varios periódicos, esperando un éxito editorial entre lectores cultos, que impulsase la fama de la librería.



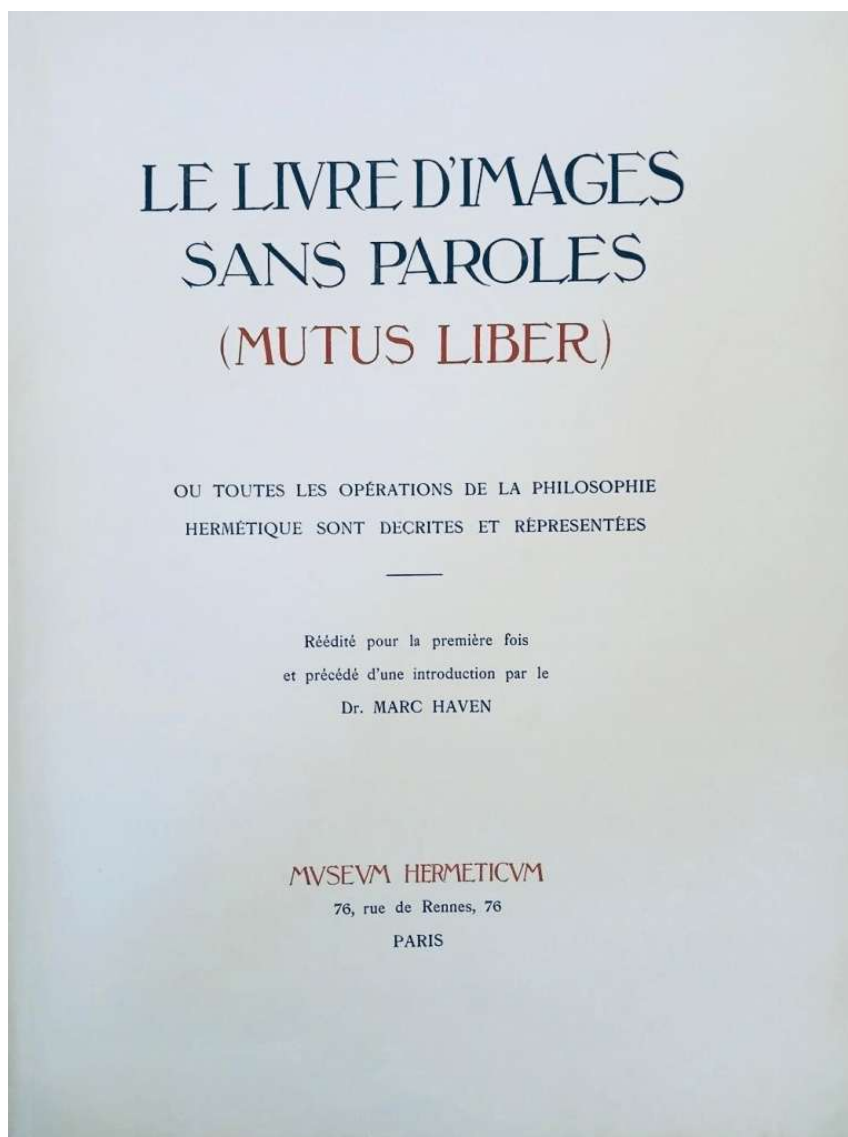
Paris Journal, 14 juillet 1914, p. 2.

Warburg Institute londinense. En sus fondos todavía se conservan los libros de esoterismo y alquimia reunidos por Aby Warburg. Véase: <https://wdl.warburg.sas.ac.uk/collection/THES1301>

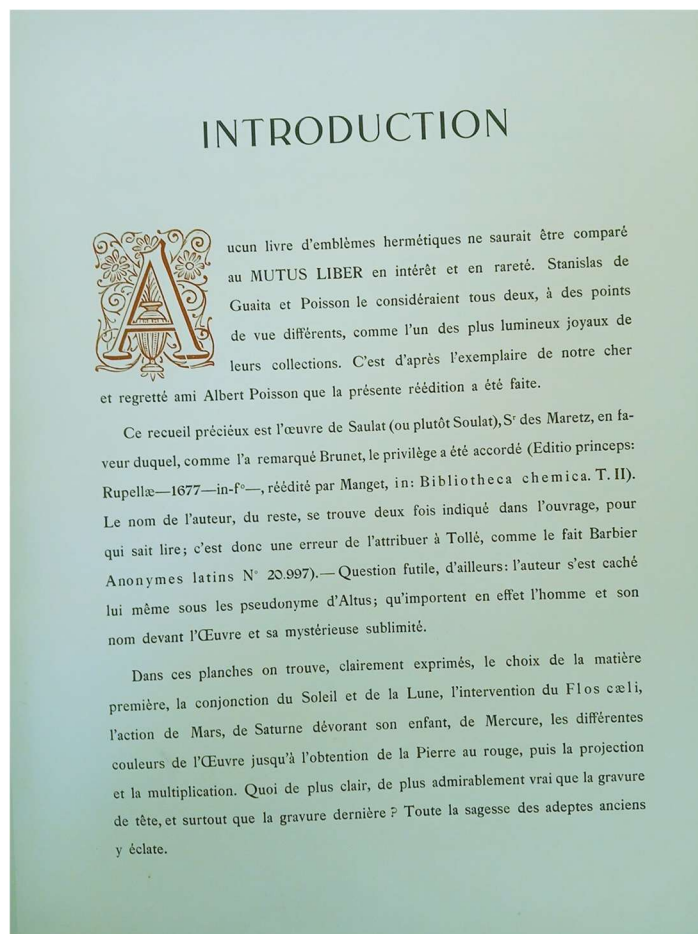
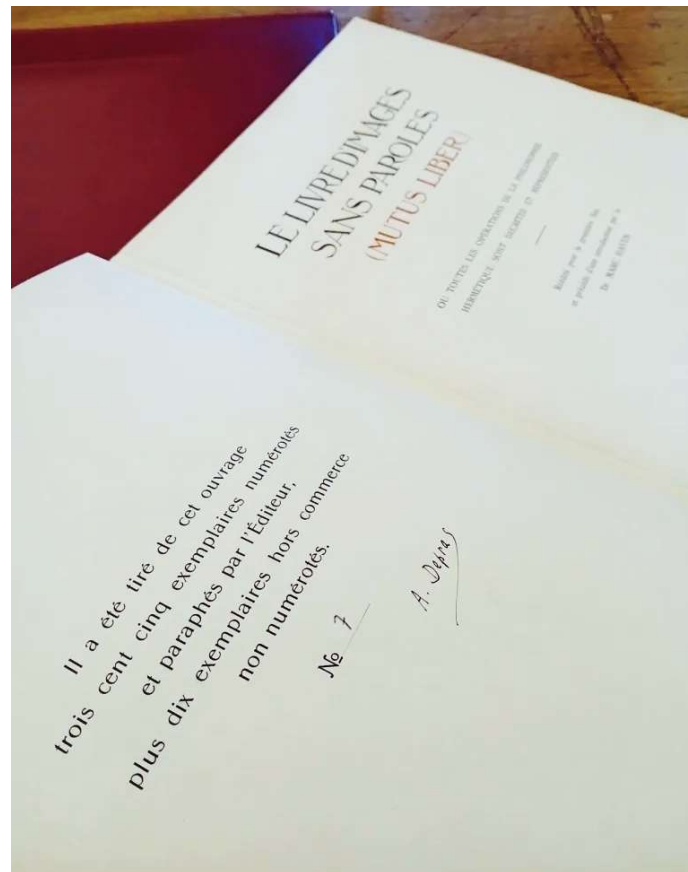
⁹ Este taller se fundó un año antes con la maquinaria de la *Kooperativnaia typografiia soïouz*, instalada en la rue Beaunier. Se especializó en trabajos de calidad, ediciones de lujo y grabados artísticos. Su director más exitoso fue Louis Barnier (1924-2000), quien editó anualmente desde 1961 una serie de folletos de felicitación, como regalo bibliófilo a sus mejores clientes. En 1968 rescataron los tipos del *Mutus Liber* y los ofrecieron en una carta de presentación con este texto: “*Mutus liber: le livre d’images sans paroles où toutes les opérations de la philosophie hermétique sont décrites et représentées, fac-similé de l’édition de 1677. Cette édition du MUTUS LIBER a été tirée à 333 exemplaires numérotés. Strictement hors commerce, elle est réservée aux amis de l’Imprimerie Union à Paris. Elle a été achevée d’imprimer le 15 janvier 1968”.* 21×28 cm, couv. rempliée, 38 p. non numérotées. 18 feuilles. Carte de vœux: *Vœux muets quoique chaleureux pour MCMLXVIII, Louis et Lucie Barnier*”. Un ejemplar se puede consultar en la Manosque, Alpes-de-Haute-Provence, Médiathèque municipale Herbès, cota: Rich 132 C63, donado por François Richaudeau (1920-2012).

Desgraciadamente, la Primera Guerra Mundial estalló unas semanas después, cuando sólo se habían encuadernado veinte ejemplares como prueba final. Hoy son extremadamente raros de encontrar. Por ejemplo, el n° 1, firmado “A. Depras”, se conserva en la Bibliothèque Forney de París, cota: RES 2250Fol. Otro, perteneciente al poeta Guillaume Apollinaire (1880-1918), está en la colección que lleva su nombre dentro de la Bibliothèque historique de la Ville de Paris, cota: 2-APO-0029 (RES)¹⁰.

Pongo aquí imágenes de mi ejemplar de esta edición:



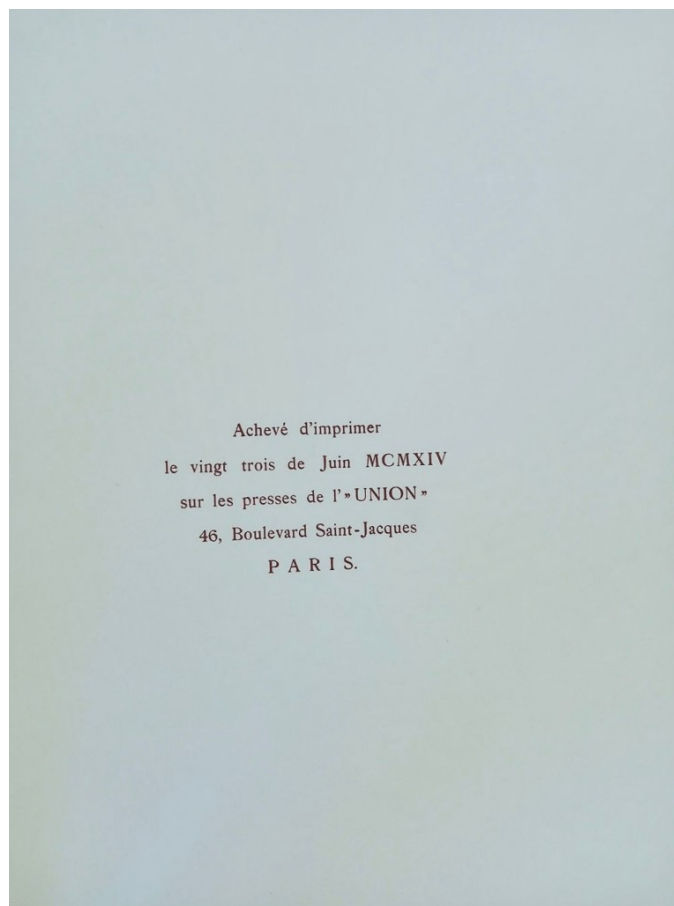
¹⁰ Apollinaire conocía bien los trabajos de la Imprimerie Union pues, justo en ese momento, estampaba con ellos la segunda serie (noviembre 1913 a julio-agosto de 1914) de su revista de noticias literarias y artísticas *Les Soirées de Paris*. Cita esta edición, con una larga paráfrasis de la introducción de Lalande, en su obra *Les Diables amoureux*, cuyo manuscrito entregó al *Mercure de France* en agosto de 1914, aunque quedó sin publicar por el comienzo de la guerra. La primera edición no apareció hasta 1964 en Gallimard. GUILLAUME APOLLINAIRE, (1977), *Œuvres en prose: textes établis, présentés et annotés par Michel Décaudin*, Gallimard, Paris, t. 3, p. 831.



Mais pas plus qu'eux je ne dévoilerais les secrets du Grand Œuvre aux profanes; à chacun de les apercevoir lorsque son heure est venue. Je jure seulement devant l'Eternel en présence de qui je paraîtrai bientôt dans la nudité de mon être, que, malgré mes imperfections et mon indignité, il m'a été accordé de comprendre les hiéroglyphes intérieurs du Mutus Liber, comme j'ai pu déchiffrer extérieurement les noms, les nombres qui s'y trouvent, ainsi que la devise finale: « Oculatus abis »; et je dirai avec l'auteur, avec le grand Khunrath et avec tous les maîtres: « ORA, LEGE, LEGE, LEGE, RELEGE, LABORA, ET INVENIES ».

Dr Marc Haven





El 3 de agosto Alemania declaró la guerra a Francia. Al día siguiente el ejército alemán abrió el frente occidental invadiendo Bélgica y Luxemburgo, rumbo directo a París. La *Librairie de la renaissance universelle* cesó lógicamente su actividad. Alphonse Depras se puso en contacto con el doctor Lalande, pero este no quiso saber nada del libro, ya que se estaba mudando desde Lyon a la Costa Azul, junto a la aristócrata rusa Olga Chestakow (1876-1952), con quien se había casado unos meses antes¹¹.

¹¹ El trabajo del doctor Lalande se reeditó en Lyon más de treinta años después, ya que un ejemplar de esta rarísima edición fue conservado por su entonces viuda, quien en esa época se hacía llamar Marie Lalande. Esta mujer era seguidora de Philippe de Lyon, un sanador y gurú espiritual, con cuya hija había estado casado su marido, el doctor Lalande. Otro seguidor de este grupo lionés, llamado Paul Servant, es quien preparó el tomo, acompañando el *Mutus Liber* con unas láminas sobre la confección de la piedra filosofal que aparecen en los *Elementa chemiae* (Leiden: Haak, 1718, ff. 502 y ss.) de Johann Conrad Barchusen. Se hizo una tirada numerada de 320 ejemplares, sin año de edición y con el título de: “*TRESOR HERMETIQUE comprenant Le Livre d’Images sans paroles (Mutus Liber) où toutes les opérations de la philosophie hermétique sont décrites et représentées, réédité avec une introduction par le docteur Marc Haven et Le Traite symbolique De La Pierre Philosophale en soixante-dix-huit figures par Jean-Conrad Barchusen réédité pour la première fois avec une notice par Paul Servant*”. Hago aquí una reseña de este libro porque hay mucha confusión con su fecha de publicación. Por ejemplo, el catálogo de la *Bibliothèque nationale de France* y el *Catalogue collectif de France* le endosan el año 1942. En otras ocasiones se indica el año 43, como en el caso de la *Red de Bibliotecas y Archivos del CSIC*. La fecha correcta es 1947. Se deduce fácilmente porque es la segunda entrega de una la *Collection d’albums ésotériques* de Éditions Paul Derain, cuyo primer tomo aparece en 1946. Se inició con el ya mencionado *Amphithéâtre de la Sagesse Eternelle*, preparado originalmente por Lalande, con Papus, para el editor Chacornac. El *Trésor Hermétique* es anunciado en revistas de 1947-1948 como novedad editorial de esos años. Por ejemplo, en *Les Cahiers Astrologiques*, 14 nouv. série, 1948, p. 119: “«Trésor Hermétique» (Ed. Derain, Lyon; prix : 350 fr.). Poursuivant sa Collection d’Albums Ésotériques, l’éditeur nous donne, après Amphithéâtre de la Sagesse

En este contexto, Pierre Dujols informó al librero Émile Nourry (1870-1935) de que 285 impresiones del *Mutus Liber* estaban disponibles en la Imprimerie Union y Alphonse Depras buscaba alguien que se hiciese cargo de ellas. Nourry apenas hizo una nueva página interior, con un título que incluyese el nombre y dirección de su negocio:

*“LE LIVRE D’IMAGES SANS PAROLES (MUTUS LIBER).
Où toutes les opérations de la philosophie hermétique sont
décrites et représentées. Réédité d’après l’original et précédé
d’une Hypotypose explicative par Magophon. Librairie Critique
Émile Nourry. 62 rue des Écoles 62, Paris”.*

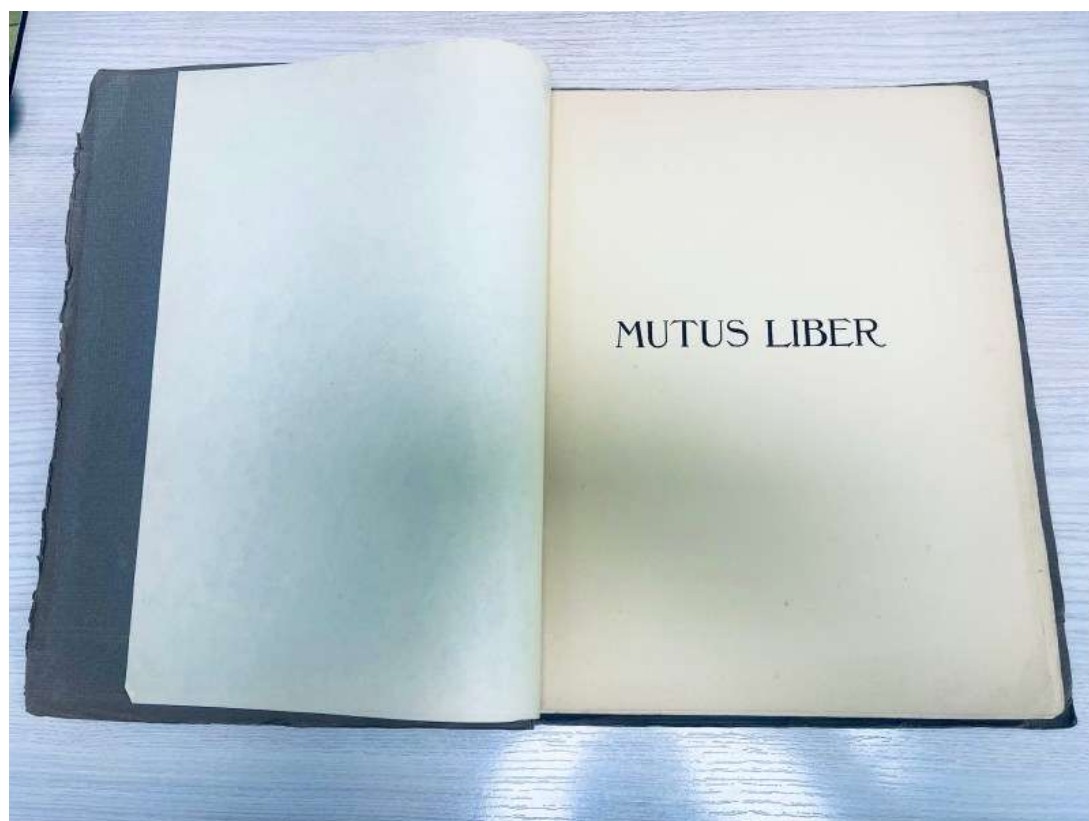
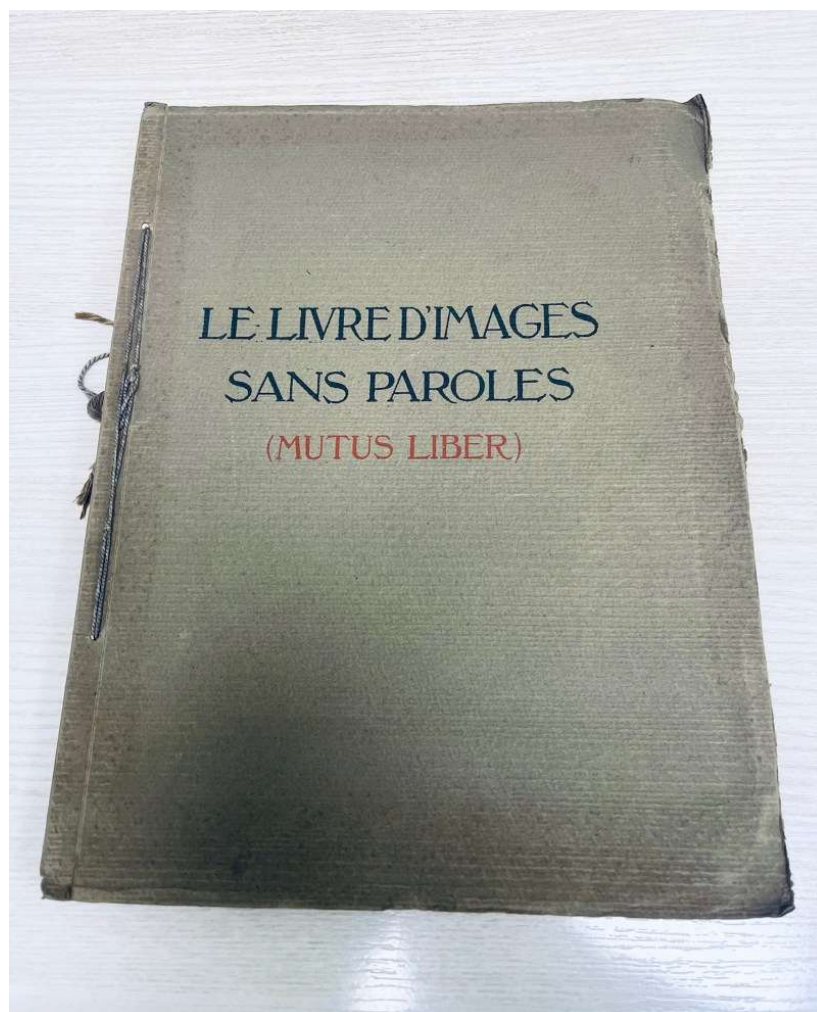
Lo presentó como una edición numerada de 285 ejemplares, firmada por él mismo: “*Il a été tiré de cet ouvrage deux cent quatre-vingt-cinq exemplaires numérotés et paraphés par l’Editeur, plus dix exemplaires hors commerce non numérotés*”. También decidió sustituir la mínima presentación de Lalande por un estudio más erudito de Dujols, quien pasó buena parte de la guerra en su casa y firmó el texto con el seudónimo de Magophon¹².

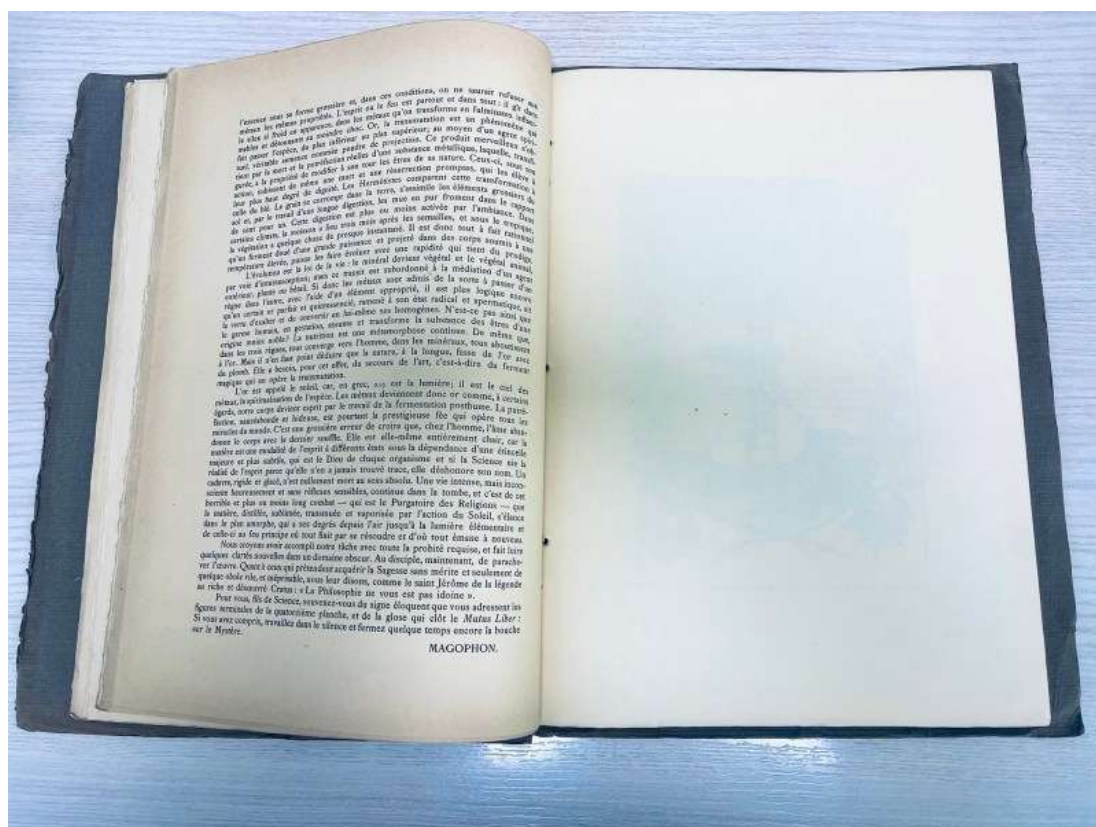
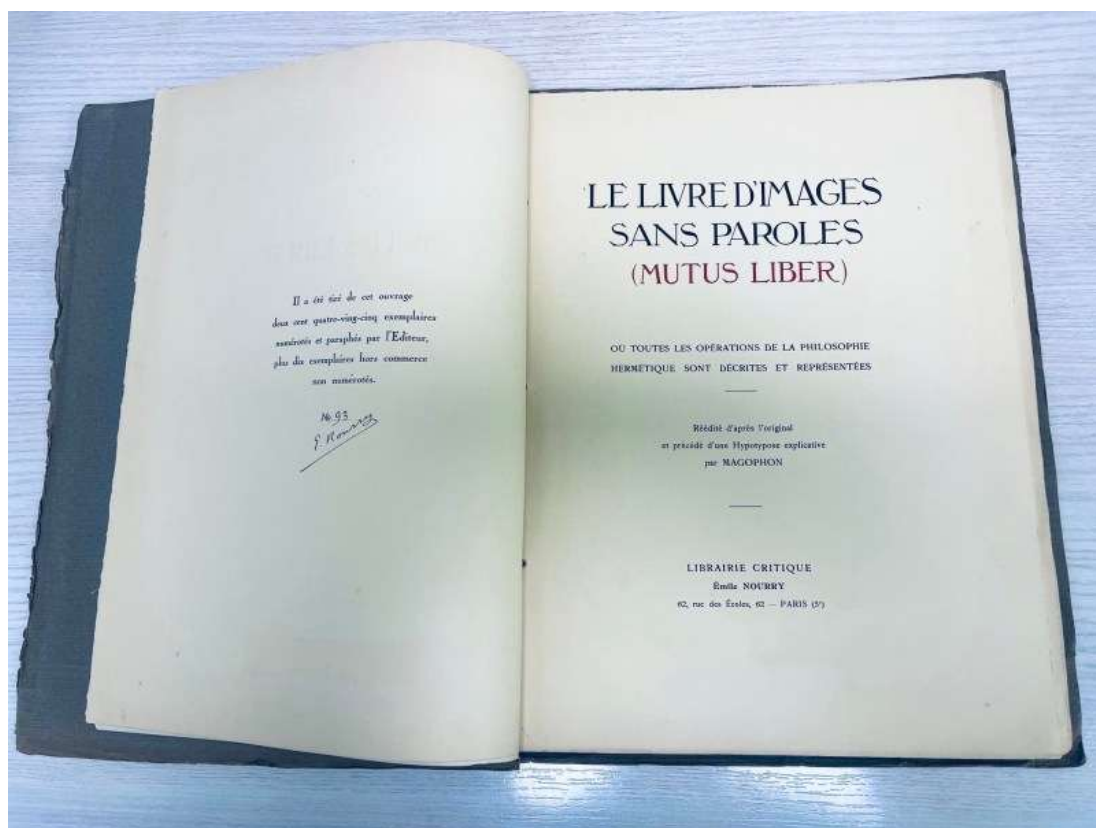
El conjunto de hojas se dispuso sin coser en un álbum de cartoncillo, con un título impreso a dos colores en la primera portada. Un cordón une todas las partes. Aunque mantiene el año 1914 y el nombre de la Imprimerie Union en su colofón, esta edición se puso a la venta tiempo después de terminar la Gran Guerra, cuando Émile Nourry recuperó cierto fujo en la actividad de su establecimiento. Su fecha de distribución debe estar en torno a 1919, según se deduce de una carta enviada por Alphonse Depras a Juan de Nogales (1884-1929) y fechada 1925¹³. Pongo aquí imágenes del ejemplar de mi biblioteca personal.

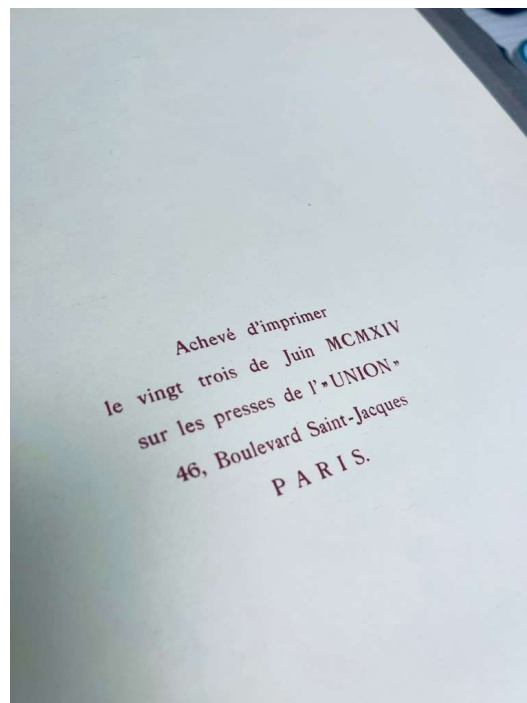
Eternelle de Kunrath (déjà annoncé dans notre n° 5), la reproduction de Mutus Liber, de Saulat, et Le Traité sym bolique de la Pierre philosophale de Jean-Conrad Barchusen, sous le litre de Trésor Hermétique. Ces deux séries de symboles prêtent certai nement à une autre explication que purement alchimique”.

¹² No se conocen más obras firmadas con ese seudónimo, de hecho, Dujols no publicó nada más que trate específicamente sobre alquimia. No obstante, Jean-François Gibert (1938-2016) ha dejado constancia de los testimonios del ingeniero químico Henri Coton-Alvart (1894-1988) y el médico Jacques-Émile Émerit (1897-1968), que fueron seguidores suyos a principios de los años veinte. Gracias a ellos sabemos que tenía un laboratorio y era experto en la práctica. Conservaron un pequeño escrito suyo sobre sus ideas experimentales, que fue editado hace unos años. JEAN-FRANÇOIS GIBERT, (1995), *Propos sur la Chrysopée: avec en annexe le Manuscrit de Pierre Dujols-Fulcanelli traitant de la pratique alchimique*, Éditions Dervy, Paris.

¹³ Depras a Nogales, 9-12-1925: “*Les planches du Mutus Liber ont été publiées par Nourry quelques mois après la fin de la Grande Guerre. Les commentaires sont ceux de M. Dujols, qui passe désormais ses journées à marmonner en grec avec l’un de ses disciples, un samarien convaincu que les cathédrales ont été construites par des alchimistes. Il y a quelques semaines, je l’ai croisé à la librairie Chacornac et il m’a passé un tel savon à propos des statues de Notre-Dame que j’en suis sorti en titubant*”. Depras escribe desde el 187 rue Saint Jacques, a donde había trasladado su librería *La Renaissance Universelle*. Para entender el tono de la carta, remitente y destinatario critican la mentalidad conservadora que rodea a Dujols, ya que tenían puntos de vista mucho más liberales. De hecho, Nogales fue criticado y caricaturizado en su época por su modo de vida desinhibido y heterodoxo. Se trata de un rico rentista de Ciudad Rodrigo que tuvo una vida de artista bohemio. Estudió navegación marítima en la *École de capitaines au long cours à Marseille* y completó su formación en la Escuela de Náutica de Cádiz en 1905. Realizó prácticas en la línea de Nueva York, Cuba y México. En 1909 su padre repartió entre sus hijos algunas de sus propiedades en Salamanca y Madrid, para que fueran administrándolas. Juan se dedicó a viajar y participar en todo tipo de asociaciones heterodoxas para la época, desde teósofos y espiritistas, hasta nudistas y vegetarianos. Heredó definitivamente en 1916 y radicalizó este estilo de vida. En la revista *La Renaissance Universelle*, ya citada, aparece como enlace para España y Portugal. Esta carta y otra correspondencia fue conservada por su hijo, el endocrinólogo barcelonés Christian de Nogales Quevedo.







Aunque eran muy pocos ejemplares, la venta fue lenta. Siete años después, Nourry lo seguía anunciando en otros de sus libros sobre esoterismo. Una muestra son las páginas de cortesía de la obra *Josep de Maistre franc-maçon* de Paul Vulliad, editado en 1926, donde se puede encontrar esta publicidad:

ELIPHAS LÉVI

LES MYSTÈRES DE LA KABBALE
ou L'Harmonie occulte des deux Testaments

Contenus dans " La Prophétie d'Ezechiel et l'Apocalypse de St-Jean "

Pet. in-4 de 261 pages, illustré de 12 pl. hors texte en trois couleurs et de 95 fig. dans le texte, la plupart de pleine page..... **40 fr.**

Les Mystères de la Kabbale, forment un très joli volume imprimé sur beau papier velin teinté, avec texte encadré. Son exécution typographique, qui a été particulièrement soignée, et sa très abondante illustration qui comprend 12 planches hors texte tirées en trois couleurs et 95 figures de pleine page tirées en bistre, en font un véritable livre de bibliophile.

Cet inédit est la reproduction très fidèle du manuscrit autographe, texte et planches, de l'illustre occultiste dont dépendent tous ceux qui furent les maîtres du mouvement contemporain.

Ce livre, qui fut longtemps secret, apportera à tous ceux qui aspirent à l'initiation, un guide et tous les initiés qui veulent avancer dans la voie des approfondissements inespérés.

Il a été tiré de ce beau volume 50 ex. numérotés sur papier de luxe, dont les planches hors-texte colorées à la main avec rehauts d'or, donnent la reproduction exacte des tons de celles dont Eliphas Lévi a orné lui-même son manuscrit.

Dix exemplaires sur Japon (numérotés 1 à 10)..... **150 fr.**

Quarante exemplaires sur Hollande (numérotés 11 à 50)..... **100 fr.**

MUTUS LIBER *Le Livre d'Images sans paroles*

où toutes les opérations de la Philosophie hermétique sont décrites et représentées

Réédité d'après l'original et précédé d'une notice explicative par MAGOPHON

Bel album in-folio, de quinze magnifiques planches emblématiques, sur papier du Japon, cartonné (tiré à 285 ex.)..... **35 fr.**

« Le Mutus liber » dont l'édition originale (La Rochelle, 1677) est de la plus insigne rareté, se compose de *Quinze magnifiques planches emblématiques* à pleine page représentant les opérations du Grand Œuvre.

Voici ce qu'en disait Stanislas de Guaita :

« Le Livre muet » traité dogmatique d'Alchimie tout en figures symboliques, sans même une ligne de texte ou de légende, est devenu à peu près introuvable. Très estimé des adeptes d'Hermès, les amateurs le paient parfois des prix exorbitants, trop heureux de mettre enfin la main sur cette singulière rareté. Le fait est que depuis une dizaine d'années que je suis assidûment les catalogues, je ne l'ai jamais vu passer... L'auteur, qui se cache sous le pseudonyme d'Altus serait soit To'lé, médecin de la Rochelle et grand chimiste, soit Jacob Saulat sieur des Marez »

La réimpression que nous offrons aujourd'hui, qui a été exécutée avec le plus grand soin, et tirée en tout à 285 exemplaires sur papier du Japon numérotés et paraphés par l'éditeur, ne tardera pas elle-même à s'épuiser et à devenir rare.

La remarquable étude de Magophon qui la précède, commente le célèbre ouvrage planche à planche, et en donne une interprétation initiatique qui sera un guide précieux pour tous les hermétistes et les vrais alchimistes. Le *Mutus Liber* parle enfin, et l'on peut dire qu'il parle d'or.

Se puede ver que el precio era muy ajustado, ya que Nourry apenas había pagado un precio simbólico por la impresión, que había sido financiada por Alphonse Depras. Además, no aparece el típico reclamo de “últimos ejemplares” cuando una tirada se estaba agotando. Es evidente que el libro tardó en venderse. El motivo es el período de profunda crisis económica que arrastró Francia durante toda esa década. Aunque ganó la guerra, tenía que devolver una deuda colosal a Estados Unidos. Para conseguirlo, contaba con las fuertes reparaciones de guerra que había impuesto sobre la Alemania derrotada. Sin embargo, la cantidad fue tan desorbitada que el sistema fiscal y monetario alemán acabó hundiéndose, por lo que sus acreedores cobrando sólo una pequeña parte de las deudas. Para colmo, se tomaron otras decisiones nefastas, como la ocupación en 1923 de los centros de producción de carbón, hierro y acero del valle del Ruhr, lo que aisló a Francia diplomáticamente. Estas y otras decisiones revanchistas hicieron que la economía europea perdiese oportunidades de rápido fortalecimiento y crecimiento. El resto de los países aliados estaban en la misma situación. La debacle monetaria en Francia no se moderó hasta la aparición del franco “Poincaré” en 1928.

Hay dos ejemplares de este librito en bibliotecas públicas de España. Una en la Biblioteca Nacional de España, Salón General, signatura 3/76764¹⁴. La otra en el Centro de Ciencias Humanas y Sociales del CSIC, Biblioteca Tomás Navarro Tomás, Signatura: FOL/500030. Es extremadamente difícil encontrar un ejemplar a la venta.

¹⁴ Versión digital en: <https://bndigital.bne.es/bd/es/viewer?id=402c884b-3761-4558-8b8d-a5c39dcf0b91>